

drid, siendo la verdad que des-
conocemos la industria.

Y si, como es evidente, des-
conocemos aun esa industria, es
natural que no se haya hecho
sentir entre nosotros la necesidad
de esos magníficos museos per-
manentess de los adelantos indus-
triales que se admirán en las
grandes Escuelas del extranjero,
y en los que los alumnos pueden
completar la enseñanza teórica
con el estudio y exámen de los
modelos y aparatos de todo gé-
nero.

Nuestras escuelas de Artes y
Oficios, no tienen hoy mas que
una organización rudimentaria,
porque no han sido tampoco las
necesidades entre nosotros lo que
en otros países; pero esta orga-
nización ha de perfeccionarse,
sin embargo, no siendo ya bas-
tante que se limite casi exclusiva-
mente á la enseñanza de dibujo
al mayor número de los matri-
culados.

No creemos que la Escuela de
Artes y Oficios exija hoy en Espana
la parte mas profunda y
trascendental de las asignaturas
referentes á los estudios mate-
máticos. Ciento que la industria
moderna necesita, no solo de la
geometría, que estudia las pro-
piedades y leyes de la materia;
de la química, que da sus com-
ponentes; de la mecánica que re-
duce á números el movimiento y
la fuerza, y hasta del cálculo in-
finitesimal que por un trabajo
admirable de descomposición y
recomposición, así de la materia
como del movimiento, aprecia el
valor de sus elementos midién-
dolos con misterioso compás... Creemos que esto y mucho mas
necesita; pero basta hoy por hoy
que nuestras Escuelas de Artes
de Oficios den la enseñanza más
práctica posible, y generalmente
fijándose en un cuadro de asig-
naturas de aplicación más inme-
diata.

No perdamos de vista que,
antes que sabiduría, se necesita
educación, se necesitan los ele-
mentos del saber, que tanto es-
casean, siendo su generalización
la obra más meritoria y la prin-
cipal de los gobernantes, obra
por si sola suficiente á alcanzar
los mayores títulos de gloria.

Miles de hijos del pueblo se
inscriben anualmente en la ma-
trícula de la Escuela, deseosos
de distinguirse; y si solo una

quinta ó sexta parte asisten á las
clases hasta que el curso termi-
ne, es porque no se prodigan
aun bastante las recompensas y
los estímulos, olvidando que
nada es causa de tanta emulación
como el interés personal y espec-
táculo del triunfo del amigo, del
triunfo del camarada del taller,
que recibe además de aplausos,
premios positivos que mejoran
su suerte y le alientan y entusias-
man para seguir sacrificando al
estudio alguna hora de descanso
ó de recreo.

Todo trabajo es costoso, y
ninguno entre todos necesita más
constancia que el estudio.

La constancia sólo se comuni-
ca, generalmente hablando, por
el estímulo; en el menor número
de casos, la da el simple afán de
aprender.

CARLOS SOLER Y ARQUÉS.

Según el parte oficial que ha
dado el médico-director de los
baños de Gaviria, han concurrido
en la actual temporada 410 bañis-
tas y además 20 médicos de diver-
sos puntos de Espana. Este era
el cuarto año que pertenecía al
Sr. Fernández Izquierdo y el año
1879 concurrieron 203 bañistas
el 80 concurrieron 265 y el 81
llegaron á 364. Como se vé en es-
te año han concurrido mas que el
doble del primero y todos los años
se nota un aumento proporcional
que es indudable continuará hasta
fijarse entre seiscientos á mil
como mínimo y máximo

El primer año produjeron al
Sr. Fernández Izquierdo doce mil
reales y tenía empleado un capital
de doce mil duros; el segundo año
veintiseis mil setecientos noventa
con un capital de quince mil du-
ros; el tercer año cuarenta y cin-
co mil doscientos ochenta y tres
con capital de veintiocho mil du-
ros; y en el año actual sesenta y
tres quinientos reales con un ca-
pital empleado de cuarenta mil
duros.

El Sr. Fernández Izquierdo ha
comprado estos días la fuente fe-
rruginosa de Irazola, llamada Itu-
rrigorri (fuente roja ó encarnada)
que tiene de caudal cuarenta litros
por minuto y está á una altura de
m s de 50 metros del bilinear de
Gaviria, donde va á conducir di-
cha agua muy apreciada por los
bañistas que la usan como tónico
reconstituyente.

La diputación de Navarra ha
concedido estorze premios de 500
pesetas á otros tantos alumnos del
Conservatorio de Madrid, hijos de
aquellos provincias, que han solici-
tado dicha gracia para poder con-
tinuar sus estudios musicales.

EL CONCIERTO DE LOS TZIGANES.

Las lujosas salas del casino de
la Concha, iluminadas con pro-
fusión de luces y adornadas con
una elegante sencillez, rebosaban
de gente antes de que diera co-
mienzo el concierto.

—Los Tziganes, decía uno,
son gitanos de Hungría que to-
can el violín á las mil maravillas.

—Vamos á oír, decía otro, á
unos cuantos bohemios, que han
cambiado el oficio de componer
caldeas por la profesión de mu-
sicos ambulantes.

La curiosidad era grande y el
espectáculo gratis. La concu-
rrencia debía ser por tanto nu-
merosísima.

Desde que vi subir á la plata-
forma á los doce trece Tziganes
con sus grandes levitas negras,
dije para mi capote, esos tziganes
no son como los gitanos de Oyar-
zun; esos no saben lo que es
robar un burro

Los distintos números del pro-
grama fueron ejecutados con una
precision admirable. Lo que mas
me sorprendió fueron las *czardas*
nationales. Es una música origi-
nal. Cerrando los ojos creí oír en
un principio los chirridos de cien
carros del país, afinados. Abriéndolos veí á los tziganes sudan-
do á mares, tocando a rabiar;
aprovechaban un momento para
secarse el sudor, respiraban con
fuerza, y emprendían de nuevo
con mas brios. Sin embargo, allí
se admira no se qué de hermoso
que encanta. Son trece artistas y
parece que hay mas de cuarenta.
Algunas partes me recordaban
el zortzico.

El tzigane Boldizar estuvo ha-
ciendo alarde de tocar en el vio-
lin esos difíciles puntos altos,
que suelen ser el tormento de
los violinistas, pero con una
limpieza y una facilidad tales,
que causaría la envidia de mas
de una notabilidad.

Los Sres. Isakai y Holaz ejecu-
taron admirablemente un duo
de *azcimbay y cello*.

El zimbalo es una especie de
piano que se toca con dos pe-

queños martilletes. Sus sonidos
tienen algo de los sonidos del
arpa, del órgano, del piano, de
la campana y de un caldero gol-
peado por un maso.

El violoncelista tocaba con la
izquierda.

Tocaron una fantasía de la
Traviata, muy bien, con gran-
des efectos, pero sin perder el
estilo de las *czardas*.

Les ocurre algo parecido de
lo que nos ocurre á los vascon-
gados con la c y la z al hablar
castellano

Hubo baile. Los bailables los
tocan de una manera inimitable.
Refrescos con profusión: cena:
un concierto original: baile ani-
mado etc. etc.

—Puede pedirse mas?

—Que se repita;

Un tzigane de Oyarzun.

El Exmo. Sr. D. Lucio Gonza-
lez ha adquirido cinco solares de
la señora Viuda de Ripalda, situa-
dos frente al proyectado mercado
de San Martín. Las construcciones
empezarán esta otoño, y por
tanto crecido número de operarios
encontrarán donde ocuparse y po-
der ganar el sustento diario para
si y sus familias.

Damos esta noticia con el ma-
yor placer pues deseamos vivemen-
te que de día en día vaya adqui-
riendo mayor desarrollo esta po-
blación.

El Exmo. Sr. D. Lucio Gon-
zalez tiene ya invertidos mas de
ochenta mil duros en propiedades
en esta ciudad y trata de invertir
mayor cantidad en los solares que
ha comprado.

Parece que dicho señor está
animado á construir 15 ó 20 ho-
tels tan pronto como sea un he-
cho el deseado ensanche de esta
ciudad por Amara.

Este es el camino por donde
queremos que marche nuestra
querida ciudad

Una muy triste impresión ha
causado en esta ciudad la muerte
de la esposa del General en Jefe
del Ejército del Norte Sr. D. Ge-
naro Quesada.

Ayer á las 11 de la mañana,
tras de una corta enfermedad pasó
á mejor vida sumiendo en el ma-
yor desconsuelo á su familia.

De *El Noticiero Bilbao*:

•Se encuentra hoy en Bilbao
con su familia el Sr. D. Carlos